

6. Más testimonios sobre Jesús (4T 2024 Temas en el Evangelio de Juan)

Biblical material: John 3:25–36, John 1:32–36, Dan. 7:18, John 6:51–71, John 5:36–38, John 7:37–53, John 12:32.

Presupuestos

- Juan el Bautista no se anduvo con rodeos. Vivió en el desierto alrededor del Mar Muerto. Subsistió con una dieta de hambre, al igual que sus discípulos. Vestía ropa que ni siquiera la gente de la venta de artículos usados habría manejado. Cuando predicaba, siempre era fuego y azufre.

El Reino iba a venir bien, dijo, pero si pensabas que iba a ser un té rosa, era mejor que lo pensaras de nuevo. Si no te ponías en forma, Dios te daría el hacha como un olmo con la plaga o te arrojaría al incinerador como si fueras paja. Decía que ser judío no te daría más puntos que ser hotentote, y una de sus formas favoritas de dirigirse a su congregación era como un pozo de serpientes. Tu única esperanza, dijo, era limpiar tu vida como si dependiera de ello, lo cual sucedió, y bautizarte a toda prisa como una señal de que lo tenías. Algunas personas pensaban que él era Elías que había regresado de la tumba, y algunas otras pensaban que él era el Mesías, pero Juan no quería ninguna de las dos cosas. "Yo soy el que se grita a sí mismo en la cara en el desierto", dijo, citando a Isaías. "Yo soy el que trata de infundir algo de razón en vuestras cabezas" (Mateo 3:3).

Un día, ¿quién debería aparecer sino Jesús? John supo quién era en un segundo. "Tú eres el que debería bautizarme", dijo (Mateo 3:14), pero Jesús insistió, así que se adentraron juntos en el Jordán, y fue Juan quien hizo los honores. *Frederick Buechner*

Preguntas

¿De qué manera la evidencia que dio Jesús fue superior a la de Juan el Bautista? ¿Por qué escogió Jesús las imágenes de comer su carne y beber su sangre? ¿Cómo llevó esto a que muchos de los seguidores de Jesús se fueran, a qué se oponían? ¿Por qué usó Jesús el símbolo del agua dadora de vida que daría a los que acudieran a él?

Resumen de la Biblia

En Juan 3:25–36, los discípulos de Juan se quejan del bautismo de Jesús. Juan responde diciendo que "todo el que confía en el Hijo tiene vida eterna". También identifica a Jesús como "el Cordero de Dios". Juan 1:32–36. "Aquellos dedicados al Altísimo eventualmente recibirán el reino. Poseerán el reino para siempre, por los siglos de los siglos". (Dan. 7:18). En Juan 6:51-71, Jesús habla de comer el pan del cielo, identificado como él mismo. Esto lleva a muchos de sus seguidores a abandonarlo, y Jesús pregunta a los discípulos si ellos también se irán. Pero Pedro responde: "Señor, ¿a quién seguiríamos? Tú eres el que tiene las palabras de vida eterna. Confiamos en ti y estamos convencidos de que eres el Santo de Dios". Jesús dice que está dando mayor evidencia que Juan, y que la obra que hace demuestra que el Padre lo envió (Juan 5:36-38). Jesús llama a la gente a venir y recibir de él agua vivificante (Juan 7:37-53). Jesús dice que "cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí". Juan 12:32.

Comentario

Juan el Bautista da su testimonio acerca de Jesús, señalando a sus seguidores al "Cordero de Dios". Para diferenciar su ministerio, Jesús dice que la evidencia que proporciona es mayor que la de Juan, porque él es el Mesías. El testimonio dado por Juan el Bautista lleva a muchos a acercarse a Jesús. En Juan 6, Jesús toma el alimento más común, el pan, y lo convierte en el centro de su presentación sobre Dios. Incluso sus discípulos se confunden cuando él enfatiza el punto de comer su carne, etc. Pero esta es la relación íntima e interconectada que Dios quiere: ser una

parte integral de lo que realmente somos. Los líderes judíos se ofenden, porque Jesús se identifica a sí mismo como el pan del cielo, y todo lo que ven es al hijo de José.

En la época de Jesús, el pan era esencial para la vida. Sin pan, simplemente no se podría sobrevivir. Por eso le dijo a la gente: "Yo soy el pan de vida". A algunos esto les parece muy arrogante, como si se estuviera señalando a sí mismo. Pero solo estaba tratando de ayudar a la gente a ver qué era lo más importante. Las multitudes lo seguían porque él les daba pan. Jesús se dio cuenta de esto y les dijo: "Ustedes solo me están siguiendo porque les di de comer. No deberías pensar en comida que no dura".

"Haz un milagro para que podamos creer en ti", respondió la multitud. "Nuestros antepasados tenían comida como el pan de Moisés mientras viajaban por el desierto".

"Ese pan no vino de Moisés, vino del cielo", explicó Jesús. "Ahora mi Padre que está en los cielos os ofrece el verdadero pan del cielo. Este verdadero pan es el que viene del cielo, el que da la vida al mundo".

La gente se entusiasmó con esto. "¡Oh, sí, danos este pan!", dijeron.

Entonces Jesús les dijo que tenían que comer este pan de vida, y él era este pan. Estaban confundidos y no entendían a qué se refería. "¿Cómo puede este hombre darnos su cuerpo para que comamos?", preguntaron algunos.

Incluso sus discípulos se quejaban de que esto era difícil de aceptar. Pero Jesús les dijo: "Las palabras que les digo son espíritu y vida". En otras palabras, tenían que ser comprendidos espiritualmente para que pudieran vivir verdaderamente, ahora y para siempre.

La conclusión importante es ver cómo todo es parte del plan de Dios para responder a las preguntas del gran conflicto, y en esto nada carece de importancia.

Juan 7 continúa la presentación de Juan sobre cómo la gente reaccionó a Jesús. Hay mucho debate sobre si Jesús es un buen hombre o un engañador. Los propios hermanos de Jesús lo animan a "hacerlo público", pero no porque estén convencidos, de hecho, Juan registra que no creen en Jesús. La crisis se acerca, y es sobre el tipo de Dios que Jesús revela: Jesús, en su propia vida y acciones, está revelando a Dios con la mayor claridad, y el Enemigo está decidido a destruirlo. A través de los líderes religiosos, busca matar a Jesús. La tragedia es que cuando la verdad se revela en su brillo, preferimos la oscuridad...

Comentarios de Elena White

Los judíos honraron a Moisés como el dador del maná, atribuyendo alabanzas al instrumento y perdiendo de vista a Aquel por quien la obra había sido realizada. Sus padres habían murmurado contra Moisés, y habían dudado y negado su misión divina. Ahora, con el mismo espíritu, los niños rechazaron a Aquel que llevaba para sí el mensaje de Dios. "Entonces Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo, que Moisés no os dio aquel pan del cielo." El dador del maná estaba de pie entre ellos. Era Cristo mismo quien había guiado a los hebreos a través del desierto, y los había alimentado diariamente con el pan del cielo. Esa comida era un tipo del verdadero pan del cielo. El Espíritu dador de vida, que fluye de la plenitud infinita de Dios, es el verdadero maná. Jesús dijo: "El pan de Dios es el que desciende del cielo y da vida al mundo". Juan 6:33, R. V. Todavía pensando que era el alimento temporal al que Jesús se refería, algunos de sus oyentes exclamaron: "Señor, danos siempre este pan". Entonces Jesús habló claramente: "Yo soy el pan de vida". {DA 385-6} Llena todo el corazón con las palabras de Dios. Son el agua viva que sacia tu sed ardiente. Son el pan vivo del cielo. Jesús declara: "Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros". [Juan 6:53.] Y se explica a sí mismo diciendo: "Las palabras que yo os hablo, son espíritu, y son vida". [Juan 6:63.] Nuestros cuerpos están contruidos a partir de lo que comemos y bebemos; Y así como en la economía natural, así también en la economía espiritual, es lo que meditamos lo que dará tono y fuerza a nuestra naturaleza espiritual. {CE 57.1}

